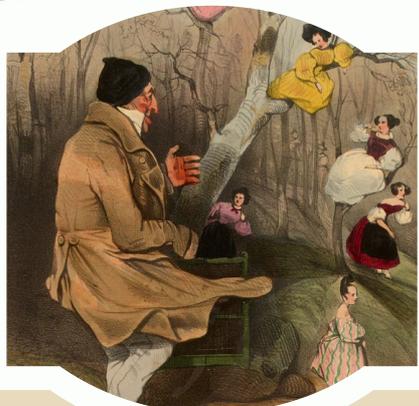
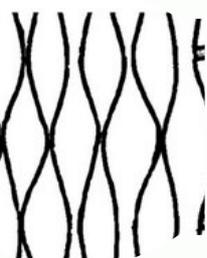


CONTENIDOS DE FOLKLORE Y EDUCACIÓN

ANA MARIA DUPEY
COMPILADORA

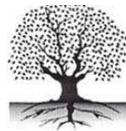


ACADEMIA NACIONAL DEL FOLKLORE

CONTENIDOS DE FOLKLORE Y EDUCACIÓN

ANA MARIA DUPEY

Compiladora



Academia Nacional del Folklore

Buenos Aires

2023

Tabla de contenidos

Introducción	01
Capítulo 1 Formación del campo del Folklore como disciplina científica y artística	
1. Provincianos y porteños. Tensiones en la historia de los estudios del folklore en Argentina (1880-1960), <i>Diego J. Chein</i>	16
2. ¿Qué enseñar bajo el nombre de folklore?, <i>Claudio F. Díaz</i>	24
Capítulo 2 Contenidos de folklore Área Ciencias Sociales	
3. Folklore de la vida social andina en el noroeste, <i>Claudia Alicia Forgione</i>	34
4. Consideraciones y temáticas del folklore para Corrientes y la región del nordeste argentino, <i>José Humberto Miceli</i>	45
5. Territorialización del folklore en Patagonia, <i>Ana María Dupey</i>	55
6. Folklore de la vida social en Santiago del Estero, <i>Alberto Tasso</i>	66
7. Los juegos tradicionales en las escuelas de la Provincia de Buenos Aires, <i>María del Rosario Naya</i>	79
Capítulo 3 Contenidos de folklore Área Ciencias Naturales	
8. Conocimientos folklóricos sobre la biodiversidad. Propuesta de contenidos a ser incluidos en el diseño curricular de niveles de educación inicial y primaria en Argentina, <i>Gustavo F. Scarpa</i>	91
9. Aportes de la etnobiología a la enseñanza del folklore, corpus vivo y en permanente cambio, <i>Cecilia Trillo</i>	97
Capítulo 4 Contenidos de folklore Área Letras y Literatura	
10. Relatos de la Patagonia <i>César Aníbal Fernández</i>	103

11, De la gente a la escuela y de la escuela a la gente: una propuesta para la enseñanza del folklore literario del Nuevo Cuyo, <i>María Inés Palleiro</i>	110
---	------------

Capítulo 5 Contenidos de folklore Área Educación Artística

Danza

12. Área Curricular: Educación Artística Danza, <i>Karina Rodríguez</i>	128
13. ¿Cómo enseñamos las danzas en la escuela?, <i>Claudia Liliana García</i>	133
14. Folklore y Sistema Educativo en la República Argentina: Una relación laberíntica con mucha historia...y sin cambios significativos, <i>Roberto Oscar Lindón Colombo</i> .	138
15. Abordajes del folklore y contenidos del área artística música/danzas, <i>Juan Marcelo Teves</i>	145

Música

16. El folklore musical: la región pampeano-patagónica, <i>Ercilia Moreno Chá</i>	150
17. Folklore musical de la región cuyana, <i>Héctor Luis Goyena</i>	156
18. Bandas de sikuris, ruedas copleras e interculturalidad en Jujuy, <i>Antonio René Machaca</i>	165

Capítulo 6 Contenidos de folklore Área Formación Ética y Ciudadana

19. Folklore y Formación Ética y Ciudadana, <i>Silvina Lafalce</i>	173
--	------------

Capítulo 7 Contenidos de folklore Área Educación Tecnológica y Artística

20. Folklore, tecnologías tradicionales y producciones artesanales Región Cuyo (Mendoza, San Juan y San Luis), <i>Celestina Stramigioli</i> .	182
21. Tejiendo saberes bajo el algarrobo. En Santiago del Estero las artesanías deben asistir a la escuela, <i>Maricel Pelegrín</i>	198

Capítulo 8 Contenidos de folklore Área Matemática

22. Las producciones artesanales tradicionales desde la matemática en el aula, *Cecilia Crespo Crespo y Mónica Micelli* **205**

ANEXOS

Definiciones de folklore.

23. Las complejas relaciones de las formas simples, *Roger D. Abrahams* **216**
24. Hacia una definición de folklore en la práctica, *Simon J. Bronner* **218**
25. La cultura de la simetría- El viejo Thoms y el nuevo folklore, *Manuel Danemann* **221**
26. Folklore y Educación, *Lynne Hamer* **226**
27. Facsímil: Enunciados fundamentales tentativos para la definición del concepto de folklore, *Martha Blache y Juan Ángel Magariños de Morentin* **229**



**Conocimientos folklóricos sobre la biodiversidad.
Propuesta de contenidos a ser incluidos en el diseño curricular de niveles de educación
inicial y primaria en Argentina**

Gustavo F. Scarpa ¹

La elevada tasa de urbanización mundial del 80 % estimada para la mitad de la tercera década de nuestro siglo XXI (Gutiérrez Hurtado, 2010), conjuntamente con la abrumadora hegemonía de valores culturales emanados desde las grandes metrópolis, no dejan lugar a dudas del alejamiento material y simbólico que la mayoría de los pueblos del orbe experimentan de su entorno natural. El acervo cultural de la Antropósfera construye así relaciones con la biodiversidad en función de criterios globales, según los cuales las significaciones de los otros seres vivos se hayan mayormente reducidas a alejados proveedores de materias primas para su explotación económica de todo tipo o de material paisajístico-recreativo. Recién desde hace pocas décadas los científicos alertan sobre las consecuencias nefastas que la degradación ambiental, la extinción de especies y el cambio climático implican para la integridad funcional de los ecosistemas. Es en este marco de situación que los conocimientos y prácticas de carácter folklórico asociados a la flora y a la fauna adquieren una significación superlativa, ya que no solo su puesta en valor contribuiría a la sustentabilidad socio-cultural de todo programa de desarrollo que se proyecte sobre el medio ambiente, sino también, a su sustentabilidad ecológica. Esta última faceta se evidencia en tanto los conocimientos folklóricos involucran a menudo representaciones de carácter ético frente a la naturaleza, como lo testimonian las narrativas y prácticas que aleccionan o promueven su conservación. De esta manera, la importancia de enseñar lo que se denomina el “folklore botánico” o “folklore zoológico” favorecería la valorización de la biodiversidad biológica nativa entre los alumnos de cada región del país, tanto con fines económicos, ecológicos y de conservación, así como la afirmación de identidades culturales locales, al poner en valor la interacción con su medio ambiente regional.

Los objetivos de esta contribución se diseñan desde la disciplina etnobotánica, la cual se aboca de manera sistemática al estudio de las significaciones y roles que cada una de las especies de seres vivos científicamente identificado reviste para cada pueblo en cada ambiente

¹ Investigador Independiente, Laboratorio de Etnobotánica del Museo Argentino de Ciencias Naturales – CONICET

en particular. Es decir, analiza la forma en que cada complejo biocultural del país denomina, utiliza y significa en general cada una de las especies vegetales, animales y fúngicas que lo rodean. Debido a que esta doble perspectiva sistemático-taxonómica y etnográfica de la Etnobiología no resultaría adecuada para ser implementada en los niveles de educación inicial y primaria, los objetivos de esta contribución desde la etnobotánica se limitan aquí a: 1) Discutir criterios a considerar para la selección de materiales y contenidos de carácter folklórico botánico; 2) Identificar y caracterizar los tipos de fuentes bibliográficas y documentales donde se encuentran los mismos, 3) Enumerar los tipos de contenidos propiamente dichos del folklore botánico criollo² a ser considerados, y 4) Proponer una estrategia de intervención áulica en consonancia con los anteriores puntos y con el actual nivel de degradación ambiental y preocupación por la conservación de los seres vivos.

1. Criterios a considerar para la selección de materiales y contenidos

Según lo antes señalado considero que los criterios mínimos que deben contemplarse para la elección de los contenidos en cuestión deben ser al menos dos: a) Que los mismos pertenezcan al complejo biocultural criollo de la región del alumno; y b) Que estos promuevan una “ética de la conservación”.

a) Se denomina “complejo biocultural” a aquella región caracterizada por una combinación específica de aspectos biogeográficos y socio-culturales determinados. Desde el punto de vista botánico, por ejemplo, existe el consenso en que el primero de estos aspectos coincide –aproximadamente- con los límites de cada uno de los distritos que conforman cada una de las provincias fitogeográficas del país, mientras que desde el punto de vista humano, correspondería a cada grupo sociocultural que resida en dicha zona. Así, por ejemplo, podemos identificar –*grosso modo*- entre los complejos bioculturales del Gran Chaco argentino a los Criollos del Chaco Semiárido, a los Criollos del Chaco Subhúmedo, a los Criollos del Chaco Húmedo y a los Criollos del ecotono Chaco Árido-Semiárido y Serrano (Scarpa, obs. pers.).

b) Considero contenidos y materiales que promueven una “ética de la conservación” a aquellas narrativas, usos o significaciones de la diversidad biológica que constituyan alegorías del cuidado de la naturaleza o de las cuales deriven acciones punitivas sobre aquellos que atentan contra ella. Ejemplos de esto último, son las leyendas de la *Sacha Yoj* o “madre del monte” y de los “dueños” de cada especie animal –o vegetal- que las protege de su caza o extracción excesiva entre los Criollos del Chaco Semiárido; del *Paaj* o “flechadura del quebracho” que

² Cuando se hace referencia al término criollo es en el sentido de conocimientos de aquellos grupos que se auto adscriben y son exo adscriptos como tales.

castiga a quienes los talan indiscriminadamente con una erupción pruriginosa en todo el cuerpo, entre otras. De manera preferente, además, se debería asignar prioridad a los contenidos del folklore botánico referidos a especies categorizadas como amenazadas o en peligro de extinción en la región de los alumnos y, en general, a la biodiversidad de nuestros bosques nativos –en el contexto de cambio climático imperante-.

2. Identificación y caracterización de los tipos de fuentes

Entre la conocida literatura sobre folklore botánico y zoológico editada para cada complejo cultural (o conjunto de ellos) se debe destacar la riqueza de datos –tanto en términos de cantidad de especies botánicas como de significaciones asociadas a ellas- y de narrativas asociadas a la biodiversidad contenidas en la Encuesta Nacional de Folklore de 1921. Los resultados de la misma se encuentran actualmente digitalizados en formato PDF para su consulta on-line (<https://enf1921.cultura.gob.ar/>), así como en formato de microfils en el Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (Ministerio de Cultura de la Nación, Ciudad Autónoma de Buenos Aires). Si bien desactualizados a la fecha, considero que los datos contenidos en esta fuente para los fines que aquí se explicitan resultarían sumamente provechosos para muchas provincias argentinas, tal como lo demuestran los resultados de Scarpa & Rosso (2018 y 2019) para las provincias del Chaco Húmedo -específicamente para el folklore botánico-, así como Dupey & Pensa (2021) por su valoración en términos generales.

Además de esta fuente existe ya una abundante bibliografía científica etnobotánica que documenta los resultados de investigaciones a lo largo de casi todo el país, que cubre la mayor parte de los complejos bioculturales criollos e indígenas identificados. Sin embargo, la mayoría de esas publicaciones fueron editadas en revistas científicas especializadas (a excepción de algunos libros) razón por la cual, para su cabal interpretación por los docentes a cargo sería posible que necesiten algún tipo de capacitación previa. Asimismo, no habría a la fecha libros de texto que subsanen este último inconveniente, motivos ambos por los cuales, esta situación podría ser una oportunidad para acercar a los investigadores etnobotánicos al aula de manera indirecta, a través de capacitaciones regionales a los docentes. En casi todas las regiones del país existen investigadores en etnobiología asentados tanto en institutos de investigación como en universidades nacionales a los que cada Ministerio Provincial de Educación podría contactar y coordinar para el desarrollo de programas de capacitación docente en este sentido.

3. Contenidos del folklore botánico criollo a considerar

Respecto a los contenidos propiamente dichos del folklore botánico criollo estos deberán considerar de manera insoslayable: 1) los usos medicinales de las plantas nativas (ya que está

comprobado que constituyen la mayor proporción de significaciones atribuidas por parte de los Criollos de nuestro país a los vegetales); 2) los usos de las plantas nativas asociadas a las actividades económicas de la región, tales como las relacionadas con la ganadería (de uso forrajero, veterinario, construcciones y utensilios para la actividad, tóxicas, etc.) y agricultura (cultivares, malezas, para la confección de utensilios, etc.), al menos; y 3) las plantas alimenticias nativas (por considerarse de alta significación por los niños de edad escolar); entre otras producciones culturales propias de cada complejo biocultural considerado. Respecto a los usos medicinales de las plantas, sin embargo, se evidencia aquí la problemática de distinguir cuáles de dichos usos se hayan validados por la farmacología, a los fines de evitar los riesgos e inconveniencias que podrían surgir de difundir empleos que así no lo fueran. La solución a este inconveniente suele ser en la mayoría de los casos dificultosa, por lo cual, se sugiere comunicar solo aquellos usos medicinales de plantas que se hallen suficientemente consensuados y probados, al menos, entre el colectivo social al que pertenece la comunidad educativa en cuestión. Ejemplo de estas plantas medicinales son aquellas que se expenden libremente tanto en farmacias como en puestos callejeros de la zona a las que se considera en cada zona como “consagradas por el uso”.

4. Estrategia de intervención áulica propuesta

Como ejemplo de la forma de integrar de manera dinámica los criterios y la necesidad de contar con fuentes y contenidos aquí referidos, se propone una práctica pedagógica concreta destinada al rescate y difusión de conocimientos folklóricos de los familiares –y/o allegados– de cada uno de los alumnos. Se trata de una actividad coordinada desde el espacio curricular de las ciencias naturales de los últimos grados del nivel primario consistente en la confección de un herbario por aula que los niños deberán conservar y etiquetar con el fin de documentar las informaciones que, sobre cada una de las plantas que lo conforman, hayan obtenido a partir de integrantes de su entorno familiar o vecinal. Para esta actividad se deberá confeccionar una Encuesta sobre el Folklore Botánico que oriente y guíe la obtención de dichos datos, los que deberán incluir los nombres de las plantas, su origen, los usos asignados, así como narrativas y todo tipo de significaciones asociadas a cada una de las mismas. Se propone una exposición de estas informaciones por los alumnos en el aula, así como su puesta en común y discusión. Además de favorecer el intercambio generacional, considero que los resultados de estas encuestas –y herbario– aportarían datos para integrar contenidos actualizados del folklore a los datos bibliográficos como fuente adicional para años subsiguientes y para otras escuelas del complejo biocultural respectivo. Asimismo, se evidenciaría en la práctica ante los alumnos que el acervo cultural asociado al folklore botánico no es inmutable ni se halla cristalizado en fuentes bibliográficas o de otra índole, sino que es esencialmente dinámico y, como toda producción cultural, se halla siempre resignificado o en construcción.

Debido a la importancia que los resultados derivados de esta actividad poseerían con fines

pedagógicos, a la falta de fuentes editadas sobre esta temática antes mencionada y por el valor científico etnobotánico de tales datos, se propone aquí el ordenamiento y sistematización de toda la información reunida de la manera antedicha en todas las escuelas de cada provincia en una Base de Datos unificada. Esta debería ser coordinada por cada uno de los Ministerios de Educación Provincial con el asesoramiento de profesionales etnobotánicos, quienes deberán tener acceso a los herbarios de cada escuela con el fin de precisar la identificación botánica de los ejemplares coleccionados por los alumnos y depositar parte de ellos en herbarios de una institución científica provincial reconocida. La base de datos resultante constituiría así la expresión digital de lo que podría denominarse Encuesta Provincial de Folklore Botánico, la cual podría compartirse fácilmente para su disponibilidad entre todos los docentes e investigadores del país.

Referencias bibliográficas

- Dupey, A.M. & Pensa, F. (2021). Volver a la Encuesta Nacional de Folklore un siglo después. En: Ministerio de Cultura de la Nación, *Sobre#1 Encuesta Nacional de Folklore*. Disponible en: <https://compartir.cultura.gob.ar/caminos-de-escucha-de-la-encuesta-nacional-de-folklore/>
- Gutiérrez Hurtado, J. (2010). La urbanización del mundo. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global* 111: 41-55.
- Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.(2013). *Encuesta Nacional de Folklore de 1921*. On line en: <<https://enf1921.cultura.gob.ar/>>
- Scarpa, G.F. & Rosso, C.N. (2018). Etnobotánica histórica de grupos criollos de Argentina III: Identificación taxonómica y análisis de datos no medicinales del Chaco Húmedo en la Encuesta Nacional de Folklore de 1921. *Bonplandia* 27(1): 31-57.
- Scarpa, G.F. & Rosso, C.N. (2019). Etnobotánica histórica de grupos criollos de Argentina IV: Identificación taxonómica y análisis de datos medicinales del Chaco Húmedo en la Encuesta Nacional de Folklore de 1921. *Bonplandia* 28(1): 5-42.

Cuadro: Contenidos de folklore por eje y área curricular

EJE	CONTENIDO FOLKLORE	ACTIVIDAD	AREA CURRICULAR
<p>Conocimiento local.</p> <p>Sistemas de conocimientos empíricos y tradicionales desarrollados localmente.</p> <p>Relaciones con la ciencia.</p>	<p>Folklore sobre flora y fauna.</p> <p>Conocimiento sobre la naturaleza y sustentabilidad del medio ambiente.</p>	<p>Confección herbario.</p> <p>Encuesta de folklore botánico Local – provincial.</p>	<p>Ciencias Naturales.</p>